



Biodiversidad en potencia

Medio Natural tramita la declaración del carrizal de Cofín como Área Natural Singular y prepara la recuperación del espacio

En un entorno árido y mediterráneo, enclavado en una depresión próxima a Alfaro, se encuentra el carrizal de Cofín, una zona encharcadiza, donde crecen los carrizos y especies vegetales adaptadas a sus suelos salinos y que, cuando el agua llega, se convierte en un oasis para la fauna, sobre todo para muchas especies de aves, algunas amenazadas. El Gobierno de La Rioja va a declarar Área Natural Singular este espacio, que en los próximos meses se acondicionará para potenciar y garantizar la conservación de sus valores naturales y permitir su uso público y recreativo.

Mirando hacia el horizonte todo es apacible y de líneas suaves. Tan sólo pequeñas ondulaciones rompen la horizontalidad del paisaje llano, característico de la estepa ibérica, que domina en el cauce de la yasa de Cofín, a unos tres kilómetros al noroeste de Alfaro. Aquí las precipitaciones son escasas y las temperaturas extremas, lo que hace muy difícil que en estos parajes crezca vegetación arbórea. En su lu-

gar, aparecen numerosas formaciones de matorral mediterráneo que se alternan con decenas de fincas agrícolas abandonadas; algunas, no hace demasiados años.

De hecho, estos suelos arcillosos e impermeables trajeron de nuevo a La Rioja a principios de siglo los arrozales, un cultivo que se había abandonado décadas atrás. El clima, la facilidad para anegar esos terrenos y las características del suelo los convertían en en-

claves idóneos para el cultivo del arroz. Antes de eso, durante muchos años se asentó aquí la finca de las aneas, de la que salieron miles de espadañas para fabricar asientos de silla y otros elementos de cestería. El negocio del arroz tan solo duró un tiempo, y la naturaleza tomó de nuevo las riendas de este espacio que conserva, sin embargo, la estructura de bancales y parte de las canalizaciones de agua que dejaron sus años de uso agrícola.



El carrizal de Cofín, con una superficie de 8,26 ha fue incluido en el Inventario Español de Zonas Húmedas en el año 2010, a instancias del Gobierno de La Rioja. Pero la singularidad de este lugar no se limita al humedal. Actualmente, gran parte de los terrenos que lo rodean son esas viejas fincas agrícolas abandonadas que han sido colonizadas de nuevo por carrizales, saladares y vegetación natural propia de los barrancos estacionales mediterráneos, y en su conjunto albergan unos valores tanto o más interesantes que los del humedal incluido en el Inventario y que se encuentra en mitad de este espacio.

Esto, unido al hecho de que la mayor parte de los terrenos de interés sean de propiedad pública, ha

llevado al Gobierno de La Rioja a tratar de desarrollar las potencialidades ambientales de este lugar. Para ello, la Consejería de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente ha puesto en marcha tres actuaciones: por un lado, se está tramitando la declaración del carrizal de Cofín y su entorno (142,6 hectáreas) como Área Natural Singular, sobre la base de sus valores naturales, que se han puesto de manifiesto en un estudio elaborado en el marco de un convenio de colaboración con el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

A partir de la información del estudio y dentro de ese mismo convenio se está ejecutando un proyecto de adecuación de la zona húmeda del carrizal para su conservación, en el que está previsto invertir 180.000 euros. Finalmente, la Consejería ha redactado también ya un proyecto para la puesta en valor y desarrollo de infraestructuras de uso público, al que se destinarán otros 100.000 euros.

Valores como Área Natural Singular

En su conjunto, el espacio natural del carrizal de Cofín ocupa unas 142 ha y constituye una excelente representación a nivel regional de los ecosistemas mediterráneos propios de los barrancos y zonas húmedas estacionales caracterizados por la presencia significativa de hábitats halófilos (salinos) y acuáticos.

En la actualidad, hay tres zonas claramente diferenciadas. La primera se encuentra aguas arriba del humedal propiamente dicho, sobre las piezas del cultivo de arroz que se abandonaron. Allí llegan los afluentes depurados de la fábrica de conservas Heinz. Ese aporte constante de agua ha dado vida a un carrizal en el que ha encontrado su hogar una colonia de aguilucho lagunero nidificante.

El principal valor del espacio radica en las poblaciones actuales y potenciales de aves acuáticas

La zona húmeda central, la incluida en el Inventario, ocupa la depresión alimentada por las aguas del barranco de la Llosa, donde una serie de caminos/dique construidos hace quince años han favorecido la retención de agua.

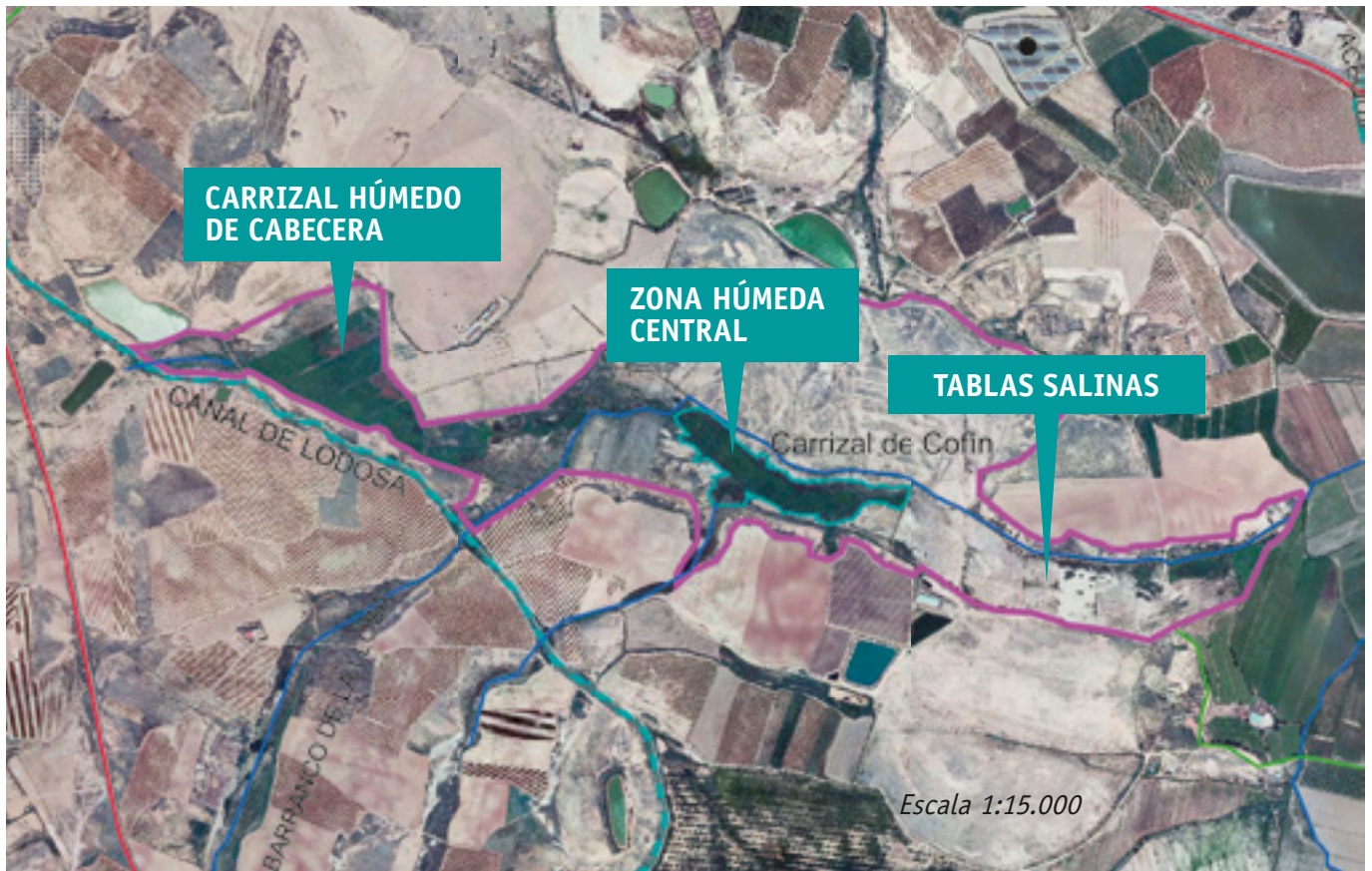
Por último, aguas abajo, aparecen una serie de tablas de cultivo sobre suelos arcillosos y salinos en las que se han formado interesantes saladares y salicorniales, y que en invierno se encharcan permitiendo la presencia de aves limícolas.

En el contexto del territorio riojano, el carrizal de Cofín tiene un valor extraordinario, dada la escasez de este tipo de humedales, y resulta aún más singular por la existencia de una vegetación asociada a me-



Los saladares y salicorniales ocupan más del 60% del espacio y están considerados Hábitats de Interés Comunitario.

ÁREA NATURAL SINGULAR DEL CARRIZAL DE COFIN



dios salinos poco extendida en el Valle del Ebro riojano. La presencia de agua permite que crezca una vegetación palustre típica de zonas húmedas así como pastizales y juncales con tamarices propios de los barrancos estacionales. El ambiente

xérico y las sales del suelo propician además la existencia de comunidades vegetales halófilas (saladares y salicorniales) de las más relevantes a nivel de La Rioja y consideradas como Hábitat de Interés Comunitario incluido en el Anexo I de la Directiva 92/43/CEE. Cerca del 63% del espacio está ocupado por estos hábitats de interés.

Si este tipo de humedal no es habitual en La Rioja, aún lo es menos en la comarca de Alfaro, donde no existen áreas húmedas naturales ni naturalizadas.

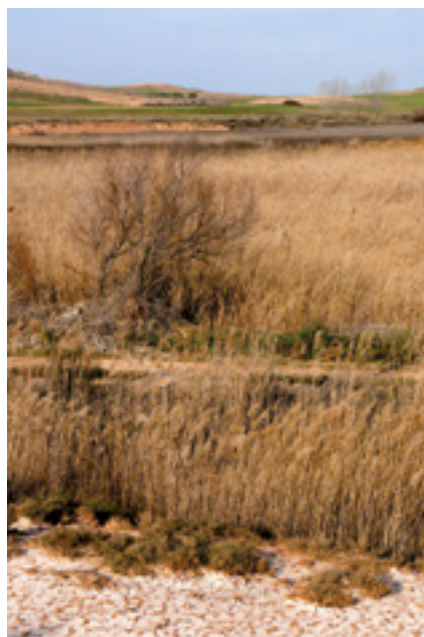
Se va a aprovechar la estructura de fincas agrícolas de regadío existentes para mejorar la biodiversidad de la zona

En este sentido, la importancia y singularidad de Cofín reside tanto en su origen natural en parte, y en la extensión de carrizal disponible, como en la oportunidad de conseguir áreas encharcadas de poca profundidad especialmente útiles para

las aves limícolas aprovechando las tablas agrícolas que se construyeron en su día.

De hecho, el principal valor ambiental de todo el espacio radica en las poblaciones actuales de aves acuáticas. En el paraje de Cofín y su entorno inmediato se pueden encontrar a lo largo del año hasta 192 especies diferentes de aves, aunque hay algunas para las que tiene una importancia singular: el aguilucho lagunero con unas catorce parejas, y otras muchas que la usan como dormitorio invernal; una importante población invernante de escribano palustre, y más de ocho parejas reproductoras de bigotudos, siendo en la actualidad la localidad más importante de reproducción de este ave en La Rioja. Además, en época de paso el humedal es visitado constantemente por numerosas especies de limícolas.

Este potencial como hábitat para las aves podría verse aumentado en todas las épocas (cría, migración, invernada) realizando una restaura-



A lo largo del año se pueden encontrar en Cofín 192 especies diferentes de aves.

ción y gestión de ciertas áreas, de la que se beneficiarían también otros grupos faunísticos asociados a estos ecosistemas como los odonatos (libélulas), los anfibios y los reptiles.

En atención a estos valores singulares, y en coordinación con el Ayuntamiento de Alfaro, el Gobierno de La Rioja ha iniciado los trabajos para la declaración del carrizal de Cofín y sus terrenos aledaños como Área Natural Singular.

180.000 euros para adecuación del espacio

En paralelo, está previsto que el próximo otoño comiencen los trabajos de adecuación del espacio para favorecer su conservación. A grandes rasgos, la esencia del proyecto consiste en adecuar la estructura de tablas que ha quedado en la zona tras su uso agrícola a la infraestructura de riego existente, de modo que se puedan aprovechar los aportes hídricos de la conservera cercana y del Canal de Lodosa para manejar y mejorar estos sistemas salinos, con miras a potenciar la biodiversidad de la zona y poner en valor sus recursos naturales.

Así, en la zona de cabecera se van a realizar las infraestructuras hidráulicas necesarias para gestionar los carrizales húmedos a partir de los aportes de efluentes de la fábrica Heinz. Se quiere así garantizar el mantenimiento del carrizal con unas condiciones de agua en verano que



La presencia de agua permite que crezca vegetación palustre propia de zonas húmedas.

hagan viable la presencia de aguilucho lagunero.

En la zona húmeda central, la incluida en el Inventario, existe un problema de colmataciones por la presencia de vegetación y de aportes sólidos que hacen que desaparezca el agua. El proyecto va a tratar de garantizar una zona de aguas libres, mediante la excavación de un vaso de 1,5 m de profundidad y unas 2 ha de superficie, que permita aumentar la biodiversidad del entorno.

Por último, en la zona de aguas abajo, las tablas se encuentran casi permanentemente secas, y solo se inundan tras episodios de copiosas lluvias. Esto ha favorecido el desarrollo de sistemas halófilos, debido además a la naturaleza salina de los suelos. En estos saladares de

interés se recuperará la estructura de las fincas y se adecuarán los sistemas de riego, favoreciendo la inundación temporal en invierno para incentivar la presencia de aves limícolas estacionales.

Junto a esto, el Gobierno de La Rioja está preparando ya el proyecto de adecuación de este espacio para su uso recreativo y educativo, que incluye el acondicionamiento de caminos de acceso y por el interior del humedal, evitando siempre la entrada en las épocas críticas a las áreas de nidificación y reposo de las aves. La administración medioambiental riojana tiene previsto destinar alrededor de 100.000 euros a estos trabajos que recogerán también labores de revegetación y los tratamientos vegetales de caminos y límites para su integración paisajística. Del mismo modo, está previsto dotar al carrizal de los equipamientos necesarios para el aprendizaje y el disfrute de todas las personas que lo visiten, tales como señalización interpretativa, vallados perimetrales, observatorio de aves, etc.

En unos meses el carrizal de Cofín se habrá convertido en una de las zonas húmedas más singulares y extensas de La Rioja, demostrando una vez más cómo con un poco de ayuda y respetando los procesos naturales, lo que para muchos es tan solo un secarral escondido, en realidad, un verdadero reservorio de biodiversidad.



En los saladares se tratará de favorecer la inundación temporal para incentivar la presencia de aves limícolas.